

ELCORSO

elcorso.es

Nº 91 • MARZO-ABRIL • 2022



JEKYLL – HYDE
.....
EL MITO DEL HUMANO MODERNO



28/EN PORTADA/CÓMIC

Como Jano, el antiguo dios romano de las dos caras, la creación literaria de R. L. Stevenson prefiguró la moralidad del humano moderno: dos caras, dos vidas.



4/MÚSICA/ Cuarto disco de Jack White



20/ARTE/ Cemento, geometría y brutalidad



10/LETRAS/ Cuarteto de marzo: Márkaris, Pamuk, Navarro y Cercas



40/CINE/ Otra vida más para Futurama



48/CIENCIA/ La especie dominante del planeta

La especie dominante del planeta

por Luis Cadenas Borges

la muerte de Edward O. Wilson en diciembre de 2021 dejó al mundo sin una de las mentes más brillantes de la biología, creador del concepto de biodiversidad y que fue aupado a la categoría de un Darwin del siglo XX. Era quizás el naturalista más celebrado, que no el más célebre (título que tenía David Attenborough), resultado de la mejor educación universitaria posible en Gran Bretaña y con una sensibilidad (unida a un sentido común y paciencia investigadora encomiables) que hoy escasea. Un héroe del conocimiento científico capaz de postular la idea de que, como mínimo, la mitad de los ecosistemas del planeta debían ser intocables para evitar una debacle biológica; en la ONU crearon el proyecto "30 por 30", menos ambicioso: el 30% protegido al menos para 2030. Eso fue antes de la pandemia y de que la Humanidad entrara en las aguas de una pandemia mundial. Pero también era un mirmecólogo (estudio de las hormigas) prominente que descubrió más de 400 especies de este insecto que por momentos se asemeja al ser humano por su organización y estrategia, y en otros a una civilización alienígena por su comportamiento.

En este número de El Corso le dedicamos la sección de Ciencia como un homenaje a su trabajo, pero también a una especie fabulosa que, si las proyecciones estadísticas son certeras, sería la más populosa del planeta, quizás con decenas de miles de millones de individuos (y probablemente nos quedamos cortos), capaces de adaptarse a los seres humanos y de sobrevivir a casi todo. Una especie en la que podemos mirarnos casi como en un espejo: crean sus propias ciudades, trazan auténticas calzadas químicas para indicar dónde está la comida y cómo llevarla al hormiguero, divididas en clases funcionales (obreras, soldado, reproductoras...), que llegan incluso a recoger a las compañeras caídas y a formar puentes con sus cuerpos para que las demás puedan salvar un obstáculo o cruzar para salvarse. La próxima vez no las ignore, y por favor, no las mate, obsérvelas y déjese impresionar.

EL CORSO

www.elcorso.es

FUNDADOR Y EDITOR:
Luis Cadenas Borges
luiscadenas@elcorso.es

COLABORADORES:
Marcos Gil (Ciencia)

DISEÑO Y MAQUETACIÓN



info@inqanet.com

El Corso, revista cultural online. El acceso y reproducción de los contenidos es propiedad de El Corso, pero está abierto a copia siempre y cuando citéis a El Corso (incluyendo dirección web).



CUARTO DISCO DE JACK WHITE

'Fear of the dawn' es el cuarto álbum de estudio en solitario de Jack White, ex miembro de The White Stripes y otras bandas que han acompañado su talento. Aparece con su sello, Third Man Records y es el anticipo para el que será su segundo álbum de 2022, porque en julio tiene intención de publicar 'Entering Heaven alive'. Todo esto después de cuatro años sin material nuevo. Estará además en el Mad Cool Festival.

por [Luis Cadenas Borges](#)

IMÁGENES: [Third Man Records](#) / [Wikimedia Commons](#)

fear of the dawn' aparecerá el 8 de abril y es material nuevo de un músico escurrizado que va por libre para todo, desde su particular estilo mezclado hasta sus tempos a la hora de exhibir material. Tiene programado para el 22 de julio un segundo álbum, 'Entering heaven alive', pero eso lo dejamos para más adelante. De momento en la web de la discográfica Third Man Records ya está en petición de reserva. Todo esto después de que en octubre pasado publicara el primer single en cuatro años, 'Taking me back', que grabó para la banda sonora del videojuego bélico 'Call of Duty: Vanguard'. El nuevo álbum se compone de doce temas, con Q-Tip como músico invitado en una de ellas. Se venderá en CD, vinilo y descarga digital. El primer videoclip ya está también en YouTube, que suena tan árido y fuerte como es habitual en casi todo lo que ha compuesto White, que suele definirse a sí mismo como un músico de blues.

White (que se llama realmente John Anthony Gillis) alcanzó fama junto a su ex mujer Meg White en la banda The White Stripes, separados artísticamente de manera oficial en febrero de 2011, si bien llevaban ya bastante tiempo inactivos. A pesar del éxito de discos como 'White blood cells' (2001) y 'Elephant' (2003), la actividad del grupo empezó a paralizarse a medida que crecían los proyectos paralelos de Jack White como músico (especialmente sus grupos The Raconteurs y The Dead Weather) y productor. No sólo es uno de los mejores guitarristas vivos, sino que también ha sabido tirar de creatividad y colaboraciones para construir una carrera en solitario tan buena como la que hizo con The White Stripes.

Antes de este 2022 saturado en el que recupera también el formato de gira (muy extensa por EEUU y que luego recalará en Europa entre el 27 de junio y el 20 de julio) White sólo había ofrecido al público 'Boarding House Reach', definido por los críticos como irregular. De eso hace ya casi cuatro años. 'Fear of the dawn' y 'Entering Heaven alive' ya están listos, y desde la discográfica de White incluso se ha ofrecido la lista de temas y su inclusión en la propia gira internacional. Aparte de eso se desconoce si el doble trabajo tiene algún tipo de nexo (uno podría ser más experimental, el otro algo

más tradicional como el blues) y qué tipo de sonido tendrá. Pero basta un vistazo al primer vídeo para darse cuenta de que White ha decidido experimentar un poco más.

Sobre los ataques de creatividad de White bastaría recordar lo que ocurrió en 2014 con su disco 'Lazaretto', que fue su segundo álbum después del cierre de The White Stripes: consiguió el récord Guinness a la edición musical más rápida registrada, ya que se grabó, imprimió, prensó, montó y puso a la venta en 3 horas y 55 minutos el primer lote exclusivo de siete vinilos. Una de las razones por las que White creó Third Man Records fue precisamente para poder hacer lo que le diera la gana, ya fuera con el estilo musical (blues, rock, guitarras, electrónica, trucos de sonido...) como con la forma de distribuir sus creaciones. Quizás estuviera hinchado el ego después del éxito fulgurante de su primer álbum en solitario, 'Blunderbuss' (2012), que disparó la ventas y tuvo cinco nominaciones a los Grammy.

Sea como fuere, White mantiene su peculiar ritmo y visión artística de su trabajo, huyendo de lo convencional y convencido, como manifestó en una entrevista al diario El País hace algunos años, que "no necesitas buscar a la gente [...], basta con crear tu propio mundo y ellos vendrán a ti". Con ese espíritu ha construido su carrera musical, donde rock, blues y todo tipo de variaciones son posibles. A fin de cuentas creó bandas paralelas durante su etapa en The White Stripes: el pop con The Raconteurs y rock duro con The Dead Weather, donde él se limitaba a tocar la batería, casi escondido. Lo que no ha cambiado es su particular obsesión con el color azul, que vale tanto como escudo estético, marca de la casa y simbología musical por sus orígenes y gustos. En abril llegará el resto. ●





THE WHITE STRIPES, DE LA NADA AL TODO

Es imposible hablar de Jack White y no de White Stripes, porque es su gran creación y también la razón de su nombre artístico. Vayamos por partes. En 1997 nació el dúo que formó con Meg White, una camarera de Detroit a la que conoció a mediados de los 90 y con la que se casó, aunque durante años mintieron a todo el mundo asegurando que eran hermanos. La realidad es que al conocerla John Anthony Gillis decidió adoptar su apellido y crear un alter ego artístico, Jack White. Eran cualquier cosa menos convencionales: vestían de rojo y blanco; él cantaba y tocaba la guitarra, no usaban bajista (clásico en el blues) y ella “aporreaba” la batería de una manera tan primitiva y simplona que provocaba risas entre los críticos desde que debutaron en 1999. Hasta que dejaron de reírse allá por 2001, cuando eclosionaron casi en paralelo a The Strokes.

En menos de una década se convirtieron en la gran esperanza del sonido alternativo alejado de lo convencional. De hecho eran pura carne de underground, con más repercusión incluso en Gran Bretaña (con el oído más agudo para determinados movimientos musicales) que en EEUU, pero lograron abrirse camino y conseguir incluso que los hinchas de la selección italiana de fútbol pusieran de moda la melodía de ‘Seven Nations Army’ al corearla para apoyar a sus jugadores. Ahora ya lo hacen todos. Fue quizás la anécdota, pero su música dejó huella. También en ellos, y especialmente en Meg White, cuyos problemas para lidiar con la ansiedad y la atención de los medios la empujó a desaparecer. Aunque el dúo hizo oficial la separación en 2011 llevaban ya desde 2007 separados al suspender la gira mundial por los ataques de ansiedad de ella. Literalmente no pudo, así que se esfumó para vivir una vida más sencilla y equilibrada, dejando a Jack White terreno libre para seguir haciendo lo que más le gusta: música.



VIDEO DEL SINGLE 'TAKING ME BACK'



(VIDEO DE 'FEAR OF THE DAWN')



Discografía de Jack White



Cuarteto de marzo:

Márkaris, Pamuk, Navarro y Cercas

Un griego (nacido en Turquía), un turco (quizás de alma occidental), una promesa de las letras mexicanas (que vive en Madrid) y un español consagrado que cierra una trilogía de éxito. Los dos primeros, además, escribiendo sobre (y alrededor de) la pandemia que aún no nos hemos quitado de encima. Elegimos para este primer trimestre del año cuatro autores muy diferentes que coinciden con nuevos libros para este febrero-marzo: el veterano Petros Márkaris con 'Cuarentena', Orhan Pamuk (Premio Nobel de Literatura) con 'Las noches de la peste', Brenda Navarro con 'Ceniza en la boca' después de su exitoso desembarco en España con 'Casas vacías', y Javier Cercas clausurando su pequeña saga iniciada con 'Terra alta' con la novela 'El castillo de Barbazul'.

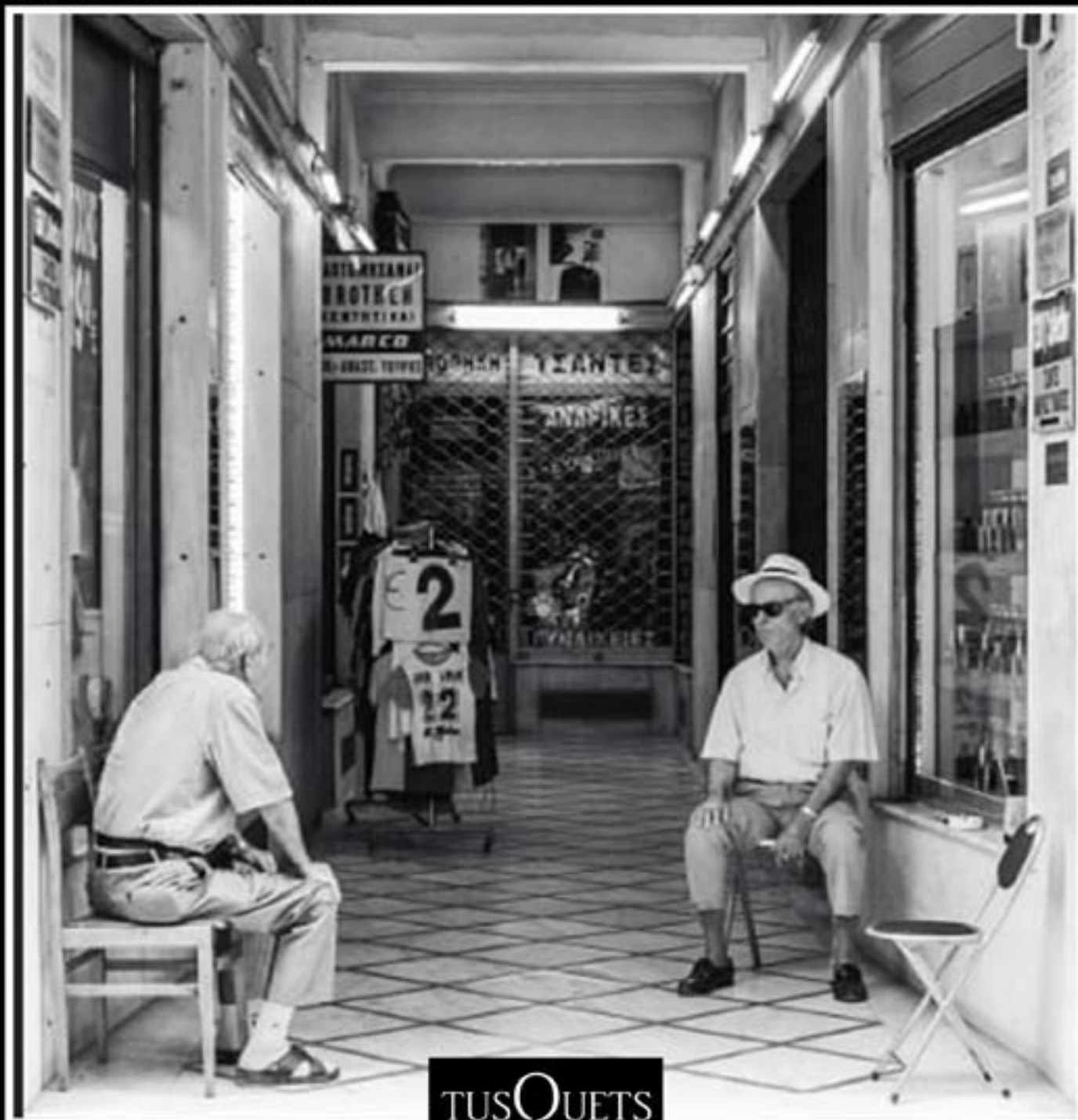
por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Tusquets / Literatura Random House / Sexto Piso**

Petros Márkaris

CUARENTENA

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Petros Márkaris

'Cuarentena'

(Tusquets)

cuando la pandemia mundial iba a generar sucesivas oleadas de contenidos en casi todos los tipos de arte es algo obvio, porque la cultura es la forma simbólica que tienen los humanos para somatizar lo que les sucede. Un buen ejemplo son las 210 páginas que el escritor griego de nacimiento turco (Estambul) Petros Márkaris nos regala a través de su personaje, el comisario Kostas Jaritos, repletas de solidaridad, desesperación, aislamiento y humor. Porque el virus, como hizo en su momento la Peste Negra o la viruela, lo ha trastocado todo, desde los hábitos sociales al humor y resistencia de muchas personas. En especial a los desfavorecidos, esa parte de las historias que el género negro siempre aborda y donde Márkaris es un maestro. En este volumen lo hace a varias manos: se trata de varios relatos entre los que aparece el comisario Jaritos, presente en dos de ellos en los que tiene que lidiar con su trabajo, pero confinado y sin sus medios habituales. En el resto de relatos aparecen un trío de vagabundos llamados Platón, Sócrates y Pericles (para no olvidar lo que es el mundeó del Egeo), o cómo los desfavorecidos sí se ayudan entre sí frente al individualismo del resto. Surge también la complicidad en el relato sobre la rivalidad de un restaurante griego con otro turco que la pandemia trastoca por completo, con muchas caras, como las de quienes pierden todo después de años de esfuerzo y trabajo. El final del libro es un guiño personal de Márkaris a su infancia, a la isla de Jalki, donde creció.

Petros Márkaris (Estambul, 1937) es un autor legendario en el género negro, creador de la serie de novelas protagonizada por el policía Kostas Jaritos, como 'Noticias de la noche', 'Defensa cerrada', 'Suicidio perfecto', 'El accionista mayoritario', 'Muerte en Estambul' y la exitosa Trilogía de la Crisis (compuesta por 'Con el agua al cuello', 'Liquidación final' y 'Pan, educación, libertad'), a la que le siguen 'Hasta aquí hemos llegado', 'Offshore', 'Universidad para asesinos', 'La hora de los hipócritas' y 'Ética para inversores'. Ha tocado todos los palos posibles dentro del género, desde el crimen organizado a la corrupción política, empresarial, los delitos financieros, los homicidas, los efectos de la brutal crisis económica de 2008 o la inmigración irregular, como en el caso de 'La muerte de Ulises'; y en 'Próxima parada, Atenas', hizo su particular autopsia a la capital griega. ●

➤ Más información

ORHAN PAMUK

Premio Nobel de Literatura

LAS NOCHES DE LA PESTE

LITERATURA
RANDOM HOUSE

Orhan Pamuk
'Las noches de la peste'
(Random House)

pandemias, revoluciones y una mirada continua al pasado del Premio Nobel turco, que viaja a 1901, al Mediterráneo oriental dominado aún por el debilitado y fosilizado Imperio Otomano, donde se germina el cambio hacia la moderna Turquía. Con la pandemia de 2020 en mente, Pamuk crea una nueva novela sobre el efecto que toda plaga tiene sobre la vida humana, un relato de supervivencia entre la sombra de la muerte, la cuarentena, una crisis política absoluta que lo trastoca todo y en la que los turcos parecen atrapados entre Caribdis (la muerte) y Escila (la revolución). Todo arranca con un barco que se dirige hacia la isla de Minguer; a bordo se encuentran la princesa Pakize Sultan, sobrina del sultán Abdülhamit II, y su reciente esposo, el doctor Nuri, pero también un misterioso pasajero que viaja de incógnito: el célebre inspector jefe de sanidad del Imperio Otomano, encargado de confirmar los rumores de peste que han llegado hasta el continente. En el puerto se fusionan las dos iras: la peste incubada y la revolución en ciernes. En un territorio pequeño donde conviven musulmanes y cristianos bajo un Imperio ruinoso, Pamuk hace continuos saltos al pasado a través de una historiadora para saber qué ocurrió.

Orhan Pamuk (Estambul, 1952) es célebre por su Premio Nobel de Literatura en 2006, pero mantiene un nivel muy elevado de narrativa. Estudió arquitectura y periodismo y ha pasado parte de su vida entre las universidades de Iowa y Columbia, en EEUU. Es autor de las novelas 'Cevdet Bey e hijos', 'La casa del silencio', 'El castillo blanco' (el primer libro reverenciado en Occidente y que le abrió las puertas del éxito internacional), 'El libro negro', 'La vida nueva', 'Me llamo Rojo', 'Nieve' (que le convirtió en objetivo de odio del nacionalismo turco), 'El museo de la inocencia', 'Una sensación extraña' y 'La mujer del pelo rojo'. También firmó los volúmenes de no ficción 'Estambul. Ciudad y recuerdos' y 'La maleta de mi padre', y de la colección de ensayos 'Otros colores'. Pamuk ha obtenido numerosos reconocimientos además del Nobel: Mejor Libro Extranjero en Francia, el Grinzane Cavour en Italia y el IMPAC de Irlanda, los tres por 'Me llamo Rojo'. En 2005 recibió el Premio de la Paz de los libreros alemanes y en 2006 el Prix Médicis Étranger por 'Nieve'. Sus libros han sido traducidos a más de cuarenta idiomas. ●

➤ Más información

BRENDA NAVARRO

Ceniza en la boca

narrativasexto piso



Brenda Navarro

'Ceniza en la boca'

(Sexto Piso)

La editorial Sexto Piso publica la nueva novela de Navarro, que ya deslumbró con 'Casas vacías', un éxito de crítica y público. Mexicana de nacimiento, vida y formación, pero madrileña de expansión desde que en 2015 llegara a la capital de España, donde asegura haber encontrado el ambiente perfecto para su trabajo creativo y forma de vivir en el mundo. En esta novela arranca con un suicidio y la huella que deja; la muerte de Diego, que salta desde un quinto piso y que repercute en su hermana, que rememora su vida y la del fallecido. Recuerda su llegada al mundo en un hogar donde la vida fue injusta, los años en México con sus abuelos mientras su madre emigraba a España, cómo ella tuvo que hacerse cargo de Diego cuando apenas era una niña. También su vida en un Madrid que les dio la espalda y que ellos nunca llegaron a entender. Cómo ella se marchó a Barcelona y su hermano se quedó solo, y cómo regresaría a México con las cenizas de Diego en sus manos. El Síndrome de Ulises llevado al extremo en un viaje emocional sobre desarraigo, xenofobia, desigualdad y el choque con un mundo que no parece para ellos.

Brenda Navarro (Ciudad de México, 1982) estudió en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Universidad Iberoamericana y en Barcelona, acumulando formación sobre sociología, economía y estudios de género. Es una de las nuevas autoras mexicanas en la diáspora que hay en todo el mundo, traducida al italiano, holandés y portugués, premiada con el English PEN Translation Award 2019 del Reino Unido, Premio Tigre Juan 2020 y autora de 'Casas Vacías' (Sexto Piso, 2019), donde cuestiona la maternidad impuesta y el dolor de la pérdida del hijo. Ha sido fundadora y desarrolladora del proyecto #EnjambreLiterario (2016-2020) para dar salida a textos de autoría femenina. Es miembro Comité Organizador del Encuentro Escritoras y Cuidados, tallerista en temas de derechos humanos, mujeres y economía y escritura creativa desde 2010. Ha colaborado con medios como El País, Pikara Magazine, La Marea, Milenio o Tierra Adentro. ●

 [Más información](#)

Javier Cercas

EL CASTILLO DE BARBAZUL

colección andanzas



TUSQUETS
EDITORES

Javier Cercas

'El castillo de Barbazul'

(Tusquets)

no

vela negra, 400 páginas y el tercer pilar de 'Terra Alta', la saga creada por Cercas a partir del personaje de Melchor Marín, que se enfrenta a la desaparición de su hija y enfrentarse al poder que le persigue. Años después de lo ocurrido en 'Independencia', Melchor Marín ya no es policía: trabaja como bibliotecario y vive con su hija Cosette, convertida en una adolescente que descubre que su padre le ha ocultado cómo murió su madre. Rebelada contra la mentira, se marcha de vacaciones a Mallorca pero no regresa, ni contesta a los mensajes, llamadas o intentos de comunicarse de Melchor, convencido de que le ha pasado algo. La busca por la isla, inicio de una espiral siniestra durante la que el antiguo policía descubre las inmensas dosis de violencia, mentiras, abusos de poder y cobardía, y como compensación, a algunos dispuestos a luchar por una causa justa. Cerca crea con estas claves una novela que tiene tanto de policíaca como de acción, toques de thriller y un fresco vivo de la naturaleza humana.

Javier Cercas (Ibahernando, Cáceres, 1962) es uno de los mayores escritores españoles por impacto de ventas y crítica, premiado en Europa, Asia y América Latina y su obra se ha traducido a más de treinta idiomas. Entre sus galardones figuran el Premio Nacional en España, el Foreign Fiction Prize en Reino Unido, el Mondello en Italia, el Malraux en Francia, el de la Crítica en Chile, el Correntes d'Escritas en Portugal, el Athens European Prize for Literature en Grecia, el Taofen en China o el Premio a la Mejor Novela Europea del Parlamento Europeo. Entre sus libros más destacados figuran 'El móvil', 'El inquilino', 'El vientre de la ballena', 'Soldados de Salamina', 'La velocidad de la luz', 'Anatomía de un instante', 'Las leyes de la frontera', 'El impostor', 'El monarca de las sombras', 'Terra Alta' o 'Independencia', las dos primeras entregas de su saga. ●



Más información



TORRE GENEX (BELGRADO)

Cemento, geometría y brutalidad

El Brutalismo, un estilo tan característico como difícil de digerir, que toma su nombre tanto del tipo de cemento francés con el que empezó como del impacto que tiene en la visión del espectador. Todo ángulos, formas rotundas, sin miramientos ni suavidad, el estilo predilecto del mundo comunista pero que se propagó por toda Europa, América del Norte y Latinoamérica. Tan sutil como el directo de un boxeador, tan moderno en el siglo XX que ahora es pura afición vintage.

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Phaidon / Wikimedia Commons**

es brutal porque impacta con dureza en la percepción humana, con la misma solidez árida, geométrica y libre de todo preciosismo que con el hormigón usado para fabricar esos edificios. Casi podría decirse que son "antihumanos", concebidos más para golpear visualmente, físicamente, por la rotundidad de sus formas, liberadas de la necesidad de ser bellas, o de recibir y acoger a los humanos para los que se construyen. La arquitectura brutalista se parece tanto a todo lo anterior como un huevo a una castaña, si exceptuamos las pirámides. Incluso la funcional Gran Muralla china tiene más calidez estructural que muchos de los edificios de este particular estilo, normalmente al servicio del comunismo, de corporaciones extravagantes (algún que otro banco, por ejemplo) o de movimientos tiránicos más preocupados por acoger a la ciudadanía y soltar amarras con todo lo anterior.

Marcó época, no solo en el Este de Europa y los antiguos territorios de la URSS, sometidos a una perenne tiranía ideológica y estética, sino en otros puntos tan supuestamente alejados, como Londres (Southbank Centre), París, Valencia o Madrid. La razón es su origen, que no su deriva: el creador de esta ruptura no fueron los arquitectos al servicio de Moscú, sino Le Corbusier. Otra cosa es que con el tiempo tomara caminos extraños que le llevaron desde el funcionalismo positivista de Brasilia a la exuberancia simbólica de los partidos comunistas y soviéticos. Despreciado y relegado igual que hicieron los renacentistas e ilustrados con el arte medieval, el mundo dejó de lado decenas de edificios que hoy parecen recuperar admiradores, fascinados por un estilo tan rompedor como ligado a utopías futuristas y que triunfó en los 50, 60 e incluso los 70 del pasado siglo.

Hay algo de nostalgia vintage, de escapismo posmoderno y ese picor típicamente occidental de buscar siempre algo nuevo, por estrafalario que

sea. Sea como fuere, es pura distopía. Tiene incluso vínculos con la ciencia-ficción (más de un escenario brutalista ha sido usado como parte de películas, o inspiración, como en la reciente 'Dune'). Pero su origen dista mucho de lo que luego fue. Fue nada menos que uno de los revolucionarios artísticos del siglo XX, de los más contundentes, Le Corbusier, maestro e inspirador de tantos otros, el que inició la ruptura tanto formal como semántica: brutalismo viene del tipo de hormigón crudo que utilizó Le Corbusier en muchos edificios, que en francés se denomina 'béton brut'. Hasta entonces (incluso hoy) el uso masivo del cemento era poco menos que fealdad y mediocridad. Pero aquel era un siglo XX rompedor con ideas nuevas.

Fue el crítico británico Ryner Banham el que aprovechó ese elemento para definir el estilo, que encaja como un guante en la estética de geometría angulosa, repetitiva y sin variaciones, pura combinación matemática combinada, minimalista y liberada de todo ornamento (la pesadilla perfecta de los barrocos y esos humanos tan peculiares con horror vacui), con una clara proyección física y totémica respecto al entorno y las masas humanas, que en ocasiones incluso utiliza ladrillo, piedra, acero o cristal. En España hay algunos ejemplos: la torre del complejo Cuzco (Madrid), la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense (también Madrid) o el Colegio de Médicos de Sevilla. Eso por citar tres conocidos, en especial el segundo, un claro ejemplo de cómo arrear con un mazo estético a los estudiantes. Sin embargo el origen hay que buscarlo en el luminoso sur de Francia, donde Le Corbusier construyó la Unité d'Habitation y puso en marcha la dinamo industrial del estilo.

Pero si hiciéramos un tour, desde luego hay que viajar a los países del Este de Europa, empezando por la Berlín ocupada y luego siempre en contra del Sol. Allí el estilo encontró un caldo de cultivo perfecto por las exigencias ideológicas del comunismo soviético, que combinaba realismo, funcionalismo



dad y desprecio por todo el arte anterior (recuerden, siempre burgués, aristocrático y clerical según ese prisma). Así, aparecieron en cada ciudad importante (o incluso en zonas rurales) palacios del pueblo, universidades, edificios públicos, viviendas o museos, o directamente sedes de partidos o productos de la megalomanía comunista a mayor honor del amado líder y que por lo general no tenían una gran utilidad. Muchos de ellos desaparecieron, sepultados por los mordiscos indiscriminados del capitalismo, pero otros perduraron.

En Alemania ya sólo quedan restos en el este de Berlín; quizás el más siniestro sea la East Side Gallery, una larga hilera de secciones del antiguo Muro se mantiene en pie y se ha convertido en un atractivo turístico de la ciudad. Y por supuesto la Karl Marx Allee, una avenida mastodónica de varios carriles flanqueada por enormes bloques de vivienda que a pesar de lucir hoy vistosos colores mantiene el brutalismo funcional como motivación. Merece la pena también recordar el Kunst im Heim (hoy una galería comercial) o los Kino International, unos cines de la vieja RDA que se mantienen y que incluso han aparecido en películas como 'Atomic Blonde'. Otro ejemplo más cercano al estilo es el Mouse Bunker, un antiguo laboratorio que por su aridez y rudeza formal parece casi una nave espacial aterrizada en la capital alemana.

Pero el brutalismo desbordó por completo la ideología y los límites europeos, alcanzó medio mundo en su expansión con el hormigón y el cemento como insignias. Ejemplos: el edificio de la Facultad de Arte y Arquitectura en Yale, de Paul Rudolph (EEUU, 1964), el National Capital Complex, de Louis Kahn (Bangladesh, 1983) y Saint John's Abbey Church, de Marcel Breuer (EEUU, 1961), o tesoros desconocidos como el Instituto Central de Investigación de Robótica y Cibernética Técnica de Rusia (1987) y el Centro de Exposições do Centro Administrativo da Bahia, en Brasil (1974). Hay pequeñas gotas de brutalidad arquitectónica en más de setenta países, que incluso llegan a hoy pero con otra visión (salvando las distancias y usos): el Salto de Esquí de Bergisel, de Zaha Hadid (2002), la Stone House de John Pawson (2010) y el Reading Space de Herzog y de Meuron (2006). ●



➤ Editorial Phaidon - Brutalismo

Sobre brutalismo en España



La editorial Phaidon y el brutalismo

Esta editorial especializada en arte ha dado buena cuenta en estos años del creciente afecto popular por la arquitectura brutalista. Un primer libro destacable es 'Atlas of Brutalist Architecture', la investigación más exhaustiva y variada sobre el brutalismo y muestra este estilo con ejemplos existentes, derribados, clásicos y contemporáneos de todo el mundo, más de 850 ejemplos organizados geográficamente en nueve regiones continentales, explorando más de 100 países. La arquitectura reseñada no solo incluye estructuras clásicas como galerías de arte, museos, monumentos conmemorativos, viviendas, edificios religiosos y salas de conciertos, sino también joyas inesperadas, entre ellas bibliotecas, aeropuertos, zoos, hoteles y discotecas que ponen de relieve lo popular y adaptable que es este estilo.

El otro ejemplo es 'Un mundo brutal', del diseñador gráfico y entusiasta del brutalismo Peter Chadwick. No sólo repasa el estilo sino que lo redefine, ampliando el término 'brutal' para incluir edificios que normalmente no se consideran pertenecientes al movimiento. La introducción de Chadwick incluye una crónica personal de su viaje de descubrimiento y su pasión por la arquitectura brutalista. El autor reflexiona sobre los ideales utópicos que había detrás de los proyectos de viviendas de los años sesenta, su infancia en el noreste de Inglaterra en los ochenta (cuando monolitos industriales como la Dorman Long Coke Oven Tower de British Steel le impresionaron por primera vez) y la relación del brutalismo con otras formas de expresión; a lo largo del libro hay citas de arquitectos, artistas, canciones, películas y literatura, desde Charles Baudelaire y Joy Division hasta Serge Gainsbourg y The Human League.

EDIFICIO DE LA RADIO ESLOVACA (BRATISLAVA)



Huellas de “brutalismo” en el Este de Europa

Esta editorial especializada en arte ha dado buena cuenta en estos años del creciente afecto popular por la arquitectura brutalista. Un primer libro destacable es 'Atlas of Brutalist Architecture', la investigación más exhaustiva y variada sobre el brutalismo y muestra este estilo con ejemplos existentes, derribados, clásicos y contemporáneos de todo el mundo, más de 850 ejemplos organizados geográficamente en nueve regiones continentales, explorando más de 100 países. La arquitectura reseñada no solo incluye estructuras clásicas como galerías de arte, museos, monumentos conmemorativos, viviendas, edificios religiosos y salas de conciertos, sino también joyas inesperadas, entre ellas bibliotecas, aeropuertos, zoos, hoteles y discotecas que ponen de relieve lo popular y adaptable que es este estilo.

El otro ejemplo es 'Un mundo brutal', del diseñador gráfico y entusiasta del brutalismo Peter Chadwick. No sólo repasa el estilo sino que lo redefine, ampliando el término 'brutal' para incluir edificios que normalmente no se consideran pertenecientes al movimiento. La introducción de Chadwick incluye una crónica personal de su viaje de descubrimiento y su pasión por la arquitectura brutalista. El autor reflexiona sobre los ideales utópicos que había detrás de los proyectos de viviendas de los años sesenta, su infancia en el noreste de Inglaterra en los ochenta (cuando monolitos industriales como la Dorman Long Coke Oven Tower de British Steel le impresionaron por primera vez) y la relación del brutalismo con otras formas de expresión; a lo largo del libro hay citas de arquitectos, artistas, canciones, películas y literatura, desde Charles Baudelaire y Joy Division hasta Serge Gainsbourg y The Human League.



SANTIAGO GARCÍA
JAVIER OLIVARES

EL
EXTRAÑO
CASO DEL
DOCTOR JEKYLL
Y MISTER HYDE

ASTIBERRI

Y LA LITERATURA CREÓ AL HUMANO MODERNO

La adaptación del clásico de Robert L. Stevenson al lenguaje del cómic que firmaron Santiago García y Javier Olivares en 2009 se reedita ampliada y mejorada, una oportunidad única para comprobar la salud de uno de los grandes momentos que crearon la modernidad, el nacimiento del complejo, poliédrico y múltiple ser humano actual. Mucho más que una historia victoriana de terror, de misterio o incluso de primitiva ciencia-ficción, Jekyll y Hyde son uno y múltiple a la vez, y nos reflejan a todos.

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Astiberri / Alianza Editorial**

la colección en la que Astiberri ha reeditado la versión ilustrada y guionizada para cómic del mito literario de Robert Louis Stevenson se llama 'Sillón orejero'. Porque quizás, para leer este volumen de 40 páginas donde lo que importa es la síntesis y el trabajo visual de Javier Olivares, haya que sentarse en uno de esos viejos sillones victorianos de respaldo alto, acolchado, al que le brotan dos enormes "orejas" a los lados para que el lector esté protegido o encerrado en sí mismo. Sería una forma perfecta para reencontrarse con un clásico con más vidas que un gato, tantas como certera fue la radiografía del alma humana que hizo Stevenson valiéndose de la psicología y de la ciencia-ficción. Son tantas las cosas que se pueden contar de 'El extraño caso del Doctor Jekyll y Mr Hyde' que darían para un ensayo. Se podría empezar por todas las adaptaciones al cine, la televisión, el teatro o el cómic (la de Olivares y García es una más) que se han hecho de ella; o por la influencia que ha tenido en la literatura fantástica o de ciencia-ficción; o también de las conexiones con la filosofía (Nietzsche, el taoísmo) o la psiquiatría (Freud y Jung son perfectos para explicar esa brecha), con la criminología e incluso con la política y la sociología.

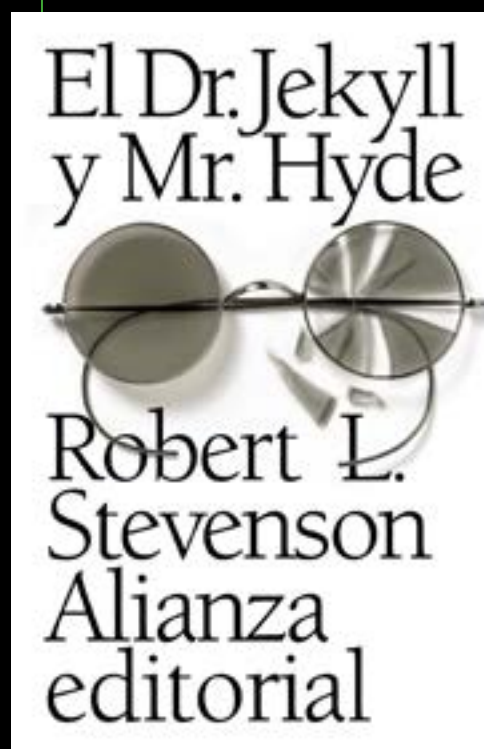
Pero a fin de cuentas Jekyll y Hyde son una modernización de una fórmula tan vieja como el ser humano: el bien y el mal, de una forma u otra, anida en nosotros por igual, y toma los mandos de la psique en función de lo que le suceda a la persona, de su falta de control o su quebradiza moralidad. A fin de cuentas Stevenson se limitó a actualizar (con la ayuda de la ciencia y las doctrinas de pensamiento de su época) la eterna lucha entre el bien y el mal, que casi siempre tiene al individuo como campo de batalla, trincheras, víctima y verdugo, un conflicto perpetuo consigo mismo y su naturaleza. Pero Stevenson le dio una vuelta de tuerca que es pura modernidad: aquí el mal se materializa en otro yo, llamado Hyde, Mr Hyde, que emerge gracias a un experimento de Jekyll con la química; decide experimentar consigo mismo y descubre con horror el resultado de su investigación. La ciencia y el laboratorio como las armas para liberar al mal, casi una premonición de lo que ocurriría durante el siglo XX, cuando la ciencia fuera usada para el mal por tiranías y empresas sin escrúpulos morales.

La dualidad Jekyll-Hyde sigue el camino de muchos otros pulsos entre dos bandos contrarios supuestamente irreconciliables que, en realidad, son uno mismo. Nietzsche ya lo prefiguró (contemporáneo de Stevenson) en su separación entre apolíneos (orden, método, convención, control, aspiración y proyección, represión...) y dionisíacos (caos, creativi-

dad, liberación de las pasiones, descontrol, ruptura con la convención...), donde los contrarios son parte de un todo que se retroalimenta sin cesar. Casi es una figura filosófica que se repite en cada área humana, incluso en la política, entre el conservadurismo que se aferra a lo que tiene y reprime el cambio (aunque eso le cueste la supervivencia) y el progresismo que avanza alocado hacia un horizonte que nunca alcanza y que aspira a una revolución perpetua incompatible con la sensatez. Sin duda esa dicotomía está mucho más presente en la modernidad; por decirlo de una manera más suave: en el Antiguo Régimen (todo lo anterior a la Ilustración y la industrialización) esas diferencias internas no eran tan marcadas, o al menos se reprimían con más efectividad.

Javier Olivares es un dibujante e ilustrador excepcional, con un estilo particular e identificable (primera misión de todo artista, que te reconozcan de lejos) que se amolda como un guante a la necesidad expresionista de la narración de Stevenson, con un Hyde deformado que parece salido de los cuadros del expresionismo alemán y el cine de Fritz Lang. Y detrás del hilo narrativo está Santiago García, legendario guionista de cómic que ha demostrado ya muchas veces su habilidad, y al que le tocó en su momento adaptar una novela que en las ediciones de bolsillo (como la de Alianza Editorial, por ejemplo), tiene 125 páginas con una maquetación donde el texto está sobredimensionado. El problema no es la longitud del texto, sino la profundidad del mismo. Aunque es de las obras literarias más veces adaptada desde su aparición en 1886, su condición de clásico intemporal le consigue una regeneración continua. Casi con cada generación hay una nueva visión que siempre se reduce a lo mismo: el uno y el contrario, antitéticos, bien y mal, autocontrol con un punto de represión victoriana en el original, de civismo en las más contemporáneas, el malvado que surge de la propia naturaleza dual del bondadoso, y el horror del bendito al conocer que llevaba al maldito dentro de sí.

Olivares y García ya lograron algo parecido en 2009, cuando adaptaron la obra por primera vez. Desde entonces ha llovido mucho: lograron en 2015 el Premio Nacional del Cómic (y muchos más del gremio) por 'Las Meninas', igual de ambiciosa que esta nueva edición ampliada con ocho páginas más, un formato más grande para mejorar la visualización y nueva portada. Ambos reinterpretan, en dos niveles diferentes (el impacto de la imagen, la narración del horror), la rebelión de la naturaleza humana y cómo lidiar con la dolorosa verdad simbólica de ese "otro yo" que emerge como el ácido del estómago, y que más de 140 años después es todo un lugar común en la cultura popular



UNA OBRA MIL VECES ADAPTADA

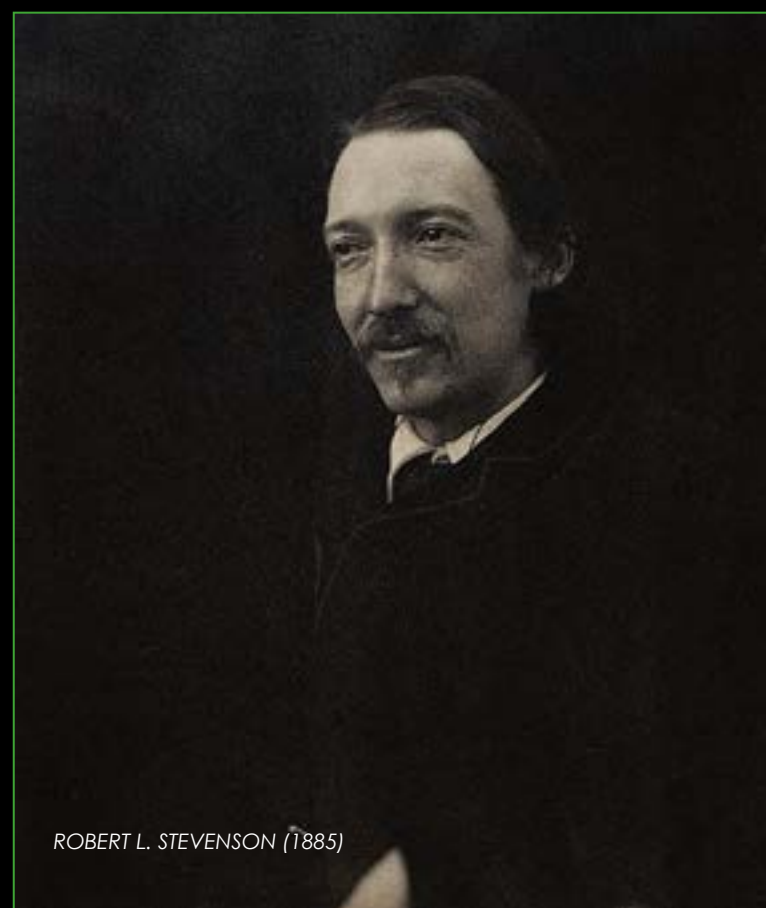
Sólo un detalle: la novela de Stevenson fue adaptada con rapidez apenas un año después de publicarse, y no sólo en Londres, sino incluso en EEUU, en Boston. Fue tal el impacto y el éxito que desde entonces la lista de conversiones del libro a otro formato es inacabable, porque incluso se ha llegado a representar en obras teatrales colegiales. Abarca desde el humor a las versiones más existencialistas y virulentas. En la comedia merece la pena mencionar 'Dr Jekyll and Mr Mouse' (1947), un cortometraje de Hannah-Barbera con Tom y Jerry, que unos años más tarde tendría su equivalente en la Warner Bros con 'Hyde and Hare' (1955), de I. Freleng, donde Bugs Bunny sufre las transformaciones de Jekyll. En la misma línea, Friz Freleng hizo lo mismo con Silvestre y Piolín en 1960, también con la Warner ('Hyde and Go Tweet'). En 1963 el clásico sufrió otra vuelta de tuerca a manos de Jerry Lewis, que creó 'The Nutty Professor', transformando un asocial y apocado científico en el Doctor Amor. Una de las mejores películas de Lewis, por cierto, de la que Eddie Murphy hizo un remake de éxito décadas después.

Otro detalle respecto al cine: la primera versión en pantalla grande es nada menos que de 1908, cuando el cinematógrafo aún estaba en pañales, por lo que tiene el mérito de ser una de las primeras historias llevadas al cine. Hasta la Segunda Guerra Mundial tendría otras cuatro adaptaciones más, entre las que destacan 'El hombre y el monstruo' (1931), que le valió un Oscar a su actor (Frederic March), o la que realizó Victor Fleming con Spencer Tracy, Ingrid Bergman y Lana Turner en 1941. Entre las modernas con algo más de aspiración está 'Mary Reilly' (1996), donde Julia Roberts interpreta a la criada del Dr Jekyll frente a John Malkovich, y que curiosamente está basada en una novela de 1990 que a su vez se basa en la de Stevenson. La primera adaptación en español fue en Argentina en 1951 ('El extraño caso del hombre y la bestia'). También fue adaptado a los videojuegos en 1988, a múltiples series de televisión, en cortometrajes, en publicidad e incluso en sketch de programas de humor. Tanto que casi ha perdido casi el sentido de la obra original.

e incluso académica, el Mr Hyde que todos llevamos dentro. Retratan de una manera particular esa crisis de identidad crónica del humano contemporáneo que tan bien supo metaforizar Stevenson. Horror y humor parecen aliarse en sus 40 páginas para darle una nueva vida. A fin de cuentas un clásico no aguanta ese matarife que es el tiempo sin ser reinterpretado, manipulado, deformado, deconstruido y reconstruido una y otra vez.

En las primeras páginas Jekyll narra un sueño que le acosa cada noche, en la que persigue por un Londres onírico que Olivares retrata con apenas dos o tres colores (y que es puro expresionismo) a una persona que le aterra; no quiere alcanzarle, no quiere verle la cara, pero desde dentro le impulsa una necesidad absoluta de hallarlo. Cuando por fin le ve el rostro descubre que es él mismo, pero sin ser él, es un yo diferente pero que sigue siendo su propia naturaleza revelada (y rebelada). Y surge una frase: "Ahora sé que no estoy solo. Y él tampoco". Más adelante Jekyll se explaya aún más: "Aprendí a reconocer la primitiva dualidad del hombre. Ambas naturalezas contendían en mi yo, y yo era ambas, no una sola de las dos. Soñé con la posibilidad de separar los dos elementos, si cada uno pudiera albergarse en una identidad diferente, la vida podría aliviarse de todo lo insoportable". Lo que sigue es una historia mil veces transitada: química y medicina, laboratorio, trabajo nocturno, al margen de las convenciones, un elixir, un experimento y la terrible separación de ese yo engarzado de muchas caras y que al desdoblarse crea al monstruo al que Jekyll debe enfrentarse. En efecto, no está solo.

Otro detalle del arranque de la obra adaptada también apuntalan al individuo poliédrico y de muchas caras de la modernidad, tan lejana ya conceptualmente de lo antiguo: el ser humano no es una faz monolítica sin variaciones, sino que aglutina muchos diversos. En una de las viñetas aparece este texto: "El hombre no es verdaderamente uno —escribió Jekyll en su diario—, sino dos, y digo dos porque mis conocimientos no llegan más lejos. Otros vendrán que me dejarán atrás, pues aventuro que el hombre será finalmente conocido como una república de habitantes independientes e incongruentes". Es, de lejos, una de las mejores definiciones de lo que es el individuo moderno, tan diverso y contradictorio como múltiple, obligado a ser una cosa diferente en cada esfera de su vida, una existencia cada vez más caótica, controlada y libérrima a partes iguales. Éste es quizás el mejor valor de la novela de Stevenson y de la adaptación que han realizado Olivares y García, la capacidad para prefigurar lo que somos hoy. Más que una historia de terror, de primitiva ciencia-ficción o de misterio, Stevenson escribió una premonición de lo que seríamos. ●



ROBERT L. STEVENSON (1885)

EL FABULOSO TÁNDEM GARCÍA-OLIVARES

Santiago García (Madrid, 1968) lleva más de quince años escribiendo cómics. Ha publicado 'El Vecino. Origen' y 'El Vecino. Historias' con Pepo Pérez; 'La tempestad', 'Héroes del espacio' y 'El fin del mundo', con Javier Peinado; 'Beowulf', con David Rubín; 'Tengo hambre', con Manel Fontdevila; 'Fútbol. La novela gráfica', con Pablo Ríos, y 'El extraño caso del Doctor Jekyll y Mister Hyde', 'Las meninas' y 'La cólera', con Javier Olivares. Ha coordinado la antología de cómics 'Panorama. La novela gráfica española hoy y otra de ensayos' y 'Supercómic. Mutaciones de la novela gráfica contemporánea'. Con su ensayo 'La novela gráfica', ganó el premio a la divulgación en el Salón de Barcelona de 2011, y en 2015 publicó 'Cómics sensacionales'. También es autor de la novela gráfica 'Yuna', en colaboración con Juaco Vizuete, y 'Museomaquia', con dibujos de David Sánchez. Prepara para 2022 el cuarto volumen de '¡García!', serie que realiza junto a Luis Bustos.

Javier Olivares (Madrid, 1964). Ilustrador e historietista, se inició en la revista Madriz en los 80, y desde entonces ha combinado su trabajo en numerosas revistas como El País Semanal y periódicos como El Mundo o The Boston Globe con la ilustración de libros, tanto infantiles como para adultos. Entre sus cómics más destacados se encuentran 'Las meninas', junto con Santiago García, que resultó galardonada con el Premio Nacional del Cómic 2015; y 'La cólera', también con Santiago García, con el que ha recibido numerosos premios. Ha colaborado con Fernando Marías en los libros 'El silencio se mueve' y 'Prisioneros de Zenda'. Algunos de sus últimos trabajos han sido ilustrar 'El perro de los Baskerville' de Arthur Conan Doyle, una nueva edición de 'Cuentos de Navidad' de Charles Dickens, 'Luces de Bohemia' de Valle-Inclán, 'El extraño caso de Charles Dexter Ward' de H. P. Lovecraft.

ESTO ERA LO QUE SOÑABA EL DR. HENRY JEKYL, DE LONDRES.



CUANDO SALÍA EL SOL, EL DOCTOR OLVIDABA SUS SUEÑOS E INICIABA SU ORDENADA VIDA DE ORDENADA RUTINA.



GRACIAS, POOLE.

EL DR. JEKYL ERA UN HOMBRE SOLTERO DE POSICIÓN ACOMODADA.



GRACIAS, MARY.

A MEDIODÍA, DABA CLASES DE QUÍMICA Y MEDICINA EN LA UNIVERSIDAD.



OPERAR O NO OPERAR, ESA ES LA CUESTIÓN...

POR LA TARDE, ATENDÍA EN EL HOSPITAL A LOS CASOS MÁS DIFÍCILES. EL DR. JEKYL ERA UN HOMBRE MUY PIADOSO.



QUE LE HAGAN UNAS SANGRÍAS.

POR LA NOCHE, CENABA CON SUS COLEGAS Y DISCUTÍA SUS TEORÍAS CIENTÍFICAS, QUE MUCHOS CONSIDERABAN EXTRAVAGANTES.



SUS IDEAS SON ABSURDAS, JEKYL.

ALGÚN DÍA SE LAS DEMOSTRARÉ, LANYON.



EL DR. JEKYL LEÍA EL PERIÓDICO A PRIMERA HORA DE LA MAÑANA.

A SEGUNDA, ATENDÍA SU CORRESPONDENCIA PERSONAL Y PROFESIONAL.



CUANDO VOLVÍA A CASA, TRABAJABA EN SU LABORATORIO HASTA LA MADRUGADA.

BUSCANDO, PUES, LIBERAR SU PERSONALIDAD RECTA Y VIRTUOSA DE SU OCULTA PERSONALIDAD PERVERSA, EL DOCTOR JEKYLL LABORÓ DURANTE AÑOS EN LA SOLEDAD DE SU LABORATORIO.



Y POR FIN DIO CON LA SOLUCIÓN. UNA EXTRAÑA COMBINACIÓN DE ELEMENTOS QUE PROMETÍAN LIBERAR SU ALMA.

AGUELLA MISMA NOCHE, EL DR. JEKYLL DECIDIÓ PROBAR SU PÓCIMA, SIN EXPERIMENTAR ANTES CON CONEJILLOS DE INDIAS.



Y EN SEGUIDA NOTÓ QUE EL BEBEDIZO...



...LE HABÍA TRANSFORMADO...



...EN OTRO HOMBRE.



ENCANTADO DE CONOCERLE,
SEÑOR HYDE.

¡EL DOCTOR JEKYLL HABÍA
TENIDO ÉXITO! ¡SU PÓCIMA
HABÍA SEPARADO SU YO BUENO
DE SU YO MALO!

¡LA DUALIDAD DEL ALMA
HABÍA QUEDADO EMPÍRICAMENTE
DEMOSTRADA!

¡LÁSTIMA QUE EL DOCTOR JEKYLL
YA NO ESTUVIERA AQUÍ PARA
DISFRUTARLO!



OTRA VIDA MÁS PARA FUTURAMA

Hulu ya ha empezado a producir la tercera vida de la creación de Matt Groening y David Cohen que inauguró la “animación para adultos” a finales de los 90, si es que no lo había hecho ya antes ‘Los Simpson’. No llegará hasta 2023, con 20 capítulos más que recuperan a casi todos los actores de doblaje originales y expandirán un poco más la leyenda de Fry, Leela y Bender.

por **Luis Cadenas Borges**

IMÁGENES: **Fox / Matt Groening / Hulu**



La compañía de mensajería y reparto de paquetes más inútil del Universo (de este al menos), Planet Express, reabre el negocio para 2023, en Hulu y con 20 nuevos episodios. O lo que es lo mismo: vuelve 'Futurama', por tercera vez con una segunda resurrección después de la que le dio Comedy Central entre 2009 y 2013, cuando se dio por finalizada la segunda creación de animación salida de la mente de Matt Groening, padre de 'Los Simpson' (y de muchas obras más), y de David X. Cohen. Esta vez ya no será en la Fox (que sin embargo colabora), ni por un canal de pago (Comedy Central), sino por la plataforma de streaming Hulu que en España se emite dentro de Disney +, que ha empezado a emitir "por sorpresa" (!) las anteriores temporadas de 'Futurama', que no olvidemos, es propiedad de Fox, que a su vez es parte del imperio Disney. Detrás seguirán estando Groening y Cohen para 20 episodios que se repetirán en dos tandas, por lo que al final Futurama acumulará 180 piezas de animación que fueron un hito por las puertas que abrieron.

Comedia, emoción, crítica social, sátira política y cultural y ciencia-ficción tomada por los extremos, todo junto y mezclado y aderezado con un doblaje igual de profesional y característico que el de Los Simpson. En aquel cambio de siglo esta criatura de Groening y su socio Cohen allanó el camino a la animación para adultos y entronca directamente con 'Rick y Morty', que le debe mucho más de lo que suponemos. Si a todo eso le añadimos la azarosa vida del producto (dos canales, dos épocas, ahora una tercera en strea-

ming...) y la lealtad de su legión de fans (recuerden que en el año 2000 no había la apabullante oferta que hay ahora), demostrada muchos años después de su desaparición, pues tenemos una oportunidad única. De momento, además de los comunicados protocolarios de las empresas, han hablado Cohen y Groening. El primero dijo estar "emocionado de tener otra oportunidad para pensar en el futuro... o en realidad en cualquier cosa menos el presente", mientras que el icónico creador de Homer tiró de su legendario humor negro: "Es un honor anunciar el regreso triunfal de 'Futurama' una vez más antes de ser abruptamente cancelados otra vez".

La vida de 'Futurama' es tan extraña como el propio negocio audiovisual: Groening estaba en la cumbre de la fama y la creatividad, con Los Simpson barriendo y estrenando cada semana algunos de sus mejores episodios. Dejó su mayor creación en manos de un equipo de leales y él se centró en una nueva serie ambientada en un futuro alocado con alienígenas, robots y un humano congelado que despierta mucho después en Nueva Nueva York, segunda versión de la misma ciudad que él conoció. La primera vida fue de 1999 a 2003, cuando Fox decidió cancelar la serie en lo que fue el primer patinazo de audiencia de Groening, que regresó un poco más hacia Los Simpson. Pero... no fue el final. Años más tarde, con el peso del tiempo y la evolución del gusto de la audiencia, 'Futurama' se convirtió en una divertida y libérrima sátira social, cultural, política y científica del presente. Tal fue la presión que Comedy Central decidió aplicarle la reanimación con cuatro películas nuevas que salieron en DVD.



Después de aquella “prueba” de éxito decidieron seguir con la serie varias temporadas más, hasta 2013, cuando su final era inevitable. Tenía mucha competencia y de nuevo los gustos habían cambiado. Sin embargo, en otra vuelta de tuerca, y quizás ante la multiplicación de la oferta (que abre nuevos nichos para lo antiguo remozado), se deciden a lanzar una nueva tanda en la misma plataforma con la que Groening estrenó ya ‘(Des)encantada’, su particular inmersión en la Edad Media y el género fantástico que, como ‘Futurama’, no cosechó buenas críticas de inicio y sólo fue apreciada pasada un tiempo y con la segunda temporada. Para ser un experimentado creador humorístico de ilustraciones, tiras cómicas y animación, capaz de dar en el clavo gracias a sus líneas maestras y un buen equipo de guionistas, en los últimos años parece haber perdido la capacidad de seducir de primeras, pero lograrlo con la maduración del producto. Como con los vinos y el buen whisky.

Una parte del éxito, al menos en la versión original en inglés (sin desmerecer el estupendo doblaje español), eran las voces del equipo de la Fox, que para esta nueva entrega de episodios volvían en su mayoría: Billy West (voz de Fry, de Farnsworth y Zoidberg), Katey Sagal (voz de Leela), Tress McNeille (Linda), Maurice LaMarche, Lauren Tom (Amy), Phil LaMarr (Hermes) y David Herman (Scruffy). Pero faltaba uno, muy importante además, John DiMaggio, que dio vida sonora al personaje de Bender, el más apreciado y querido de ‘Futurama’. La noticia es que DiMaggio había pedido más dinero que el resto de compañeros

y 20th Television Animation, división responsable de la producción (que luego pasará a Hulu), decidió no contratarle y buscar sustituto. Es importante porque su trabajo como actor de doblaje es muy célebre, y no sólo para Bender: fue la voz de Jake en ‘Hora de Aventuras’ y del Rey Zog para ‘(Des)encanto’. De hecho ha sido uno de los que más defendió la serie en el pasado en todo tipo de eventos.

Después de varias semanas, el pasado 1 de marzo se publicaba in extremis la noticia de que habían llegado a un acuerdo final. Sobre si le subieron la oferta económica o él decidió bajarla para poder trabajar no se ha sabido (por ahora), pero que el propio Matt Groening celebrara su vuelta con un recuerdo de su irrupción (“desde el momento en que hizo la audición el siglo pasado, sabíamos que teníamos a nuestro Bender”) es toda una pista de que no podía quedarse fuera. Una vez terminado el “Bendergate” como él mismo lo había denominado en sus redes sociales, regresa y culminó su entrada con un “He vuelto. Morded mi brillante culo metálico”, la frase típica del personaje durante las anteriores temporadas de la serie. Aparte de esta resolución de las voces se presupone que la serie mantendrá su estilo visual, quizás algo mejorado para perfeccionarlo estéticamente, y puede también que con guiones adaptados a los tiempos que corren. Quizás veamos referencias a la pandemia de coronavirus, a Trump o incluso a los millenials, que en su mayoría nacieron con la serie o eran muy niños para que se la dejaran ver. O simplemente que siga siendo ‘Futurama’ y no pierda el espíritu burlón y socarrón que la hizo grande como serie. ●



MATT GROENING, EL HOMBRE DETRÁS DE HOMER

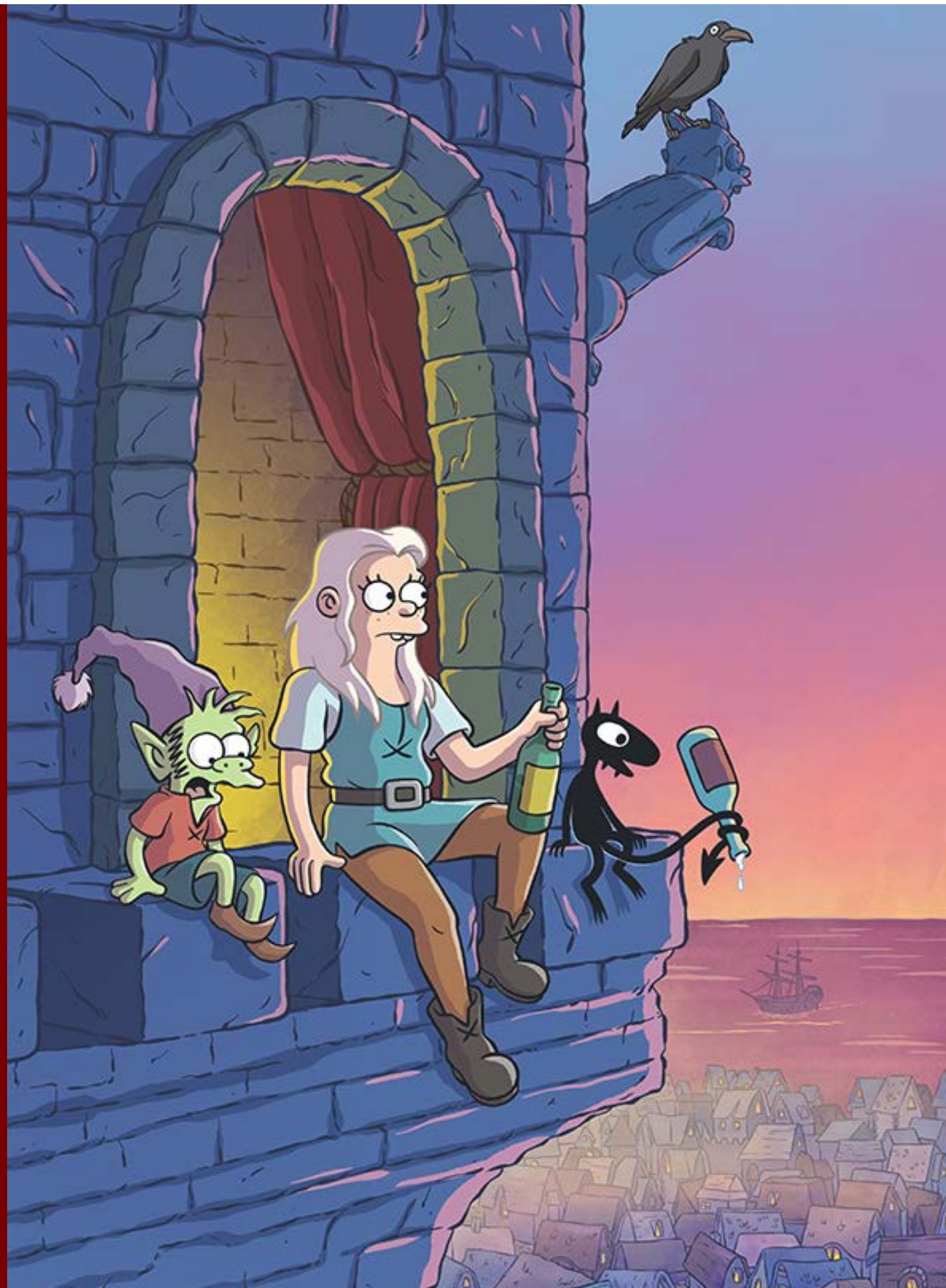
Nacido en 1950 en Portland (Oregón), llevaba el dibujo en la sangre. Su padre, Homer (¿les suena...?), era un dibujante profesional, por lo que desde muy pequeño tuvo un espejo en el que mirarse. En el colegio primero y en el instituto después no paraba de dibujar más que atender en clase. Groening culminó su paso por el sistema en la universidad pública local, de bajo nivel y poca exigencia. Se graduó en el 77 y marchó hacia Los Ángeles (California) para probar suerte. Pero todo le fue mal: su casa era una caja de zapatos, sus trabajos eran miserables y nadie le prestaba atención. Así fue cómo nació un texto, ‘Vida en el infierno’ (‘Life in Hell’), dirigido a sus padres como una carta que sería la base sobre la que construiría los álbumes de cómic posteriores. Cuando ya era un historietista consagrado y un ácido guionista, apareció la gran sorpresa que el destino le reservaba: James L. Brooks, un productor y director premiado le llamó atraído por su trabajo como dibujante. Tenía un encargo: que hicieran una serie animada para un programa de televisión, The Tracey Ullman Show, que giraba alrededor del actor y cantante del mismo nombre. Necesitaban algo así como transiciones humorísticas entre secciones.

Lo que empezó siendo una “pieza menor” culminó como un fenómeno de masas que en poco tiempo ya era más importante que el show-hogar de Los Simpson. Según la historia oficial, Groening tardó apenas 15 minutos en hacer el boceto original que le enseñaría a Brooks de los Simpson. Y como tenía prisa tiró de su familia para ponerles nombre: Homer (su padre), Marge (el apodo de su madre), Lisa y Maggie (los nombres de sus hermanas) y Bart, que nació buscando un nombre corto y simple. Hizo 48 episodios cortos que se empezaron a emitir en 1988. Y así hasta ahora. Groening ha ganado doce premios Emmy, diez por Los Simpson y dos por ‘Futurama’, además de un premio British Comedy en 2004. En 2002 ganó el premio Reuben de la National Cartoonist Society por ‘La vida en el Infierno’.

'(DES) ENCANTADA', LA FANTASÍA SEGÚN MATT

Uno de los colaboradores de Groening la definió como el resultado de que 'Juego de Tronos' fornicara con 'Los Simpson' y 'Futurama' a la vez. Es Matt Groening en el estilo y formas, pero en su versión adulta. Estamos en el reino medieval de DREAMLAND. En él, vive la joven princesa Bean, una chica alcohólica a la que acompañan su elfo y su demonio Luci mientras están rodeados de ogros, arpías, trolls, morsas y humanos tontos. La ficción recorrerá el sentido de la vida desde una visión de desencanto, en el que la vida, la muerte, el amor y el sexo son los protagonistas. Lo dicho al principio: cuando la fantasía medieval se mezcla con la vida moderna con toda la acidez y las resacas de la madurez. Para lo bueno y lo malo.

Groening se unió esta vez con Josh Weinstein; ambos ejercen de productores y guionistas. La parte animada, dentro de un estilo muy similar al de 'Futurama', corre a cargo de Rough Draft Studios. El propio Groening apuntó que los temas centras son la dureza de la vida, la muerte siempre presente, el amor, el sexo y la búsqueda de la risa, el humor como tabla de salvación racional frente a la legión de idiotas que parecen haber conquistado el mundo. Por eso la elección de un duende con problemas de personalidad, un demonio y una princesa fuera de lo normal, con una cimitarra en una mano y una pinta de cerveza en la otra, no son nada casuales.





La especie dominante del planeta

El fallecimiento en diciembre pasado de Edward O. Wilson privó al mundo del biólogo más grande en décadas, un titán divulgativo e investigador que ya no seguirá para iluminarnos. Una de sus mayores aportaciones fue su trabajo en mirmecología, el estudio de las hormigas, donde era una autoridad científica (descubrió cientos de especies de este insecto), y que nos legó póstumamente un libro más, 'Historias del mundo de las hormigas'. Le dedicamos a ellas y a Wilson este espacio.

por **Marcos Gil**

IMÁGENES: **Wikimedia / Editorial Crítica**



es probable que las haya aplastado alguna vez, con un simple dedo. Molestas, siempre rondando la comida en las cocinas, en hileras por los pasillos, las paredes, minúsculos puntos aparentemente caóticos que se mueven en todas direcciones cuando son descubiertas. Quizás haya sido uno de esos niños que disfrutaban perversamente quemándolas con una lupa, como el personaje de Nelson en 'Los Simpson' (de los pequeños maliciosos suelen llegar años después los sociópatas y criminales adultos). Pero la mayoría simplemente las habrá ignorado o rociado con algún producto químico que las mate,

que las aturda, y que probablemente también pueda intoxicarle a usted. Son las hormigas, tan universales que casi no hay nicho ecológico que no hayan ocupado: contaba un astrónomo hace años que si una civilización alienígena llegara a la Tierra y quisiera dirigirse a la especie dominante de la Tierra probablemente acabaría hablando con ellas en lugar de los homínidos bípedos de pulgares prensiles.

Nos superan en número, en ingenio proporcional y sus hormigueros funcionan casi como una ciudad humana: hay castas, clases y especializacio-

nes entre ellas tan grandes que incluso modifican su biología para ejecutar un trabajo, desde las obreras a las reproductoras o las soldado. Incluso, llegado el caso, son capaces de sacrificarse por el resto de compañeras o por salvar el hormiguero. Llegan incluso al punto de crear puentes vivientes con sus cuerpos, enlazándose unas con otras hasta crear un arco perfecto, para que el resto de hormigas puedan cruzar sobre ellas. Y recientemente se ha confirmado que en algunas especies (y se cuentan por decenas de miles de variantes) hay grupos de hormigas que recogen a las heridas y las transportan al hormiguero para curarlas. Tal es el punto de organización, colectividad y capacidad,



demostrando que lo que hace superior muchas veces a una especie es lo social más que lo biológico. Y se la considera como un "superorganismo" ya que la cohesión interna es tan grande que actúan en grupo como si compartieran pensamiento.

La reciente edición de 'Historias del mundo de las hormigas' (Crítica), del trágicamente desaparecido E. O. Wilson, biólogo fundamental del siglo XX, es la excusa perfecta para hablar de una disciplina tan desconocida como cercana a cada ser humano, la mirmecología, el estudio de esa especie que nos rodea, que está en nuestras casas,

jardines, oficinas, en cada lugar al que vamos salvo en el mar. Las hormigas además son además una de las pocas especies "modificadoras", es decir, que son capaces de cambiar su entorno natural en su beneficio, como los humanos. Esa capacidad la compartimos con un puñado de mamíferos más (nutrias, algunos primates), pero son los insectos los que con más ahínco "fabrican" y cambian el hábitat en el que viven para sacar el máximo rendimiento posible del entorno. Gracias a eso han podido colonizar toda superficie terrestre, salvo la Antártida y algunas islas remotas (como Islandia, por ejemplo). El cálculo más aproximado indica que son casi el 25% de la biomasa de los animales te-

rrrestres, y que hay 10.000 billones (billón europeo) viviendo en el planeta. Son las dueñas del planeta.

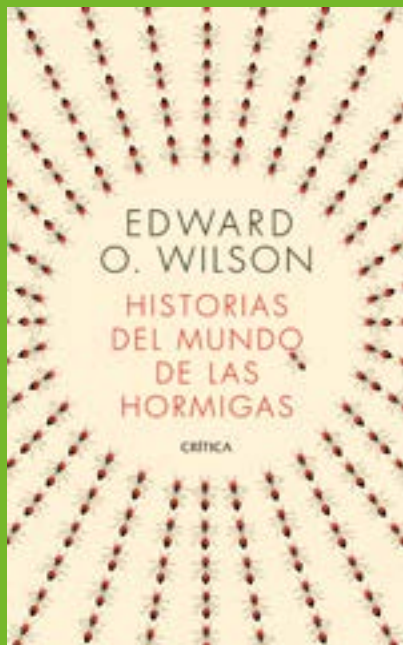
Las hormigas modernas (del orden de los himenópteros) son descendientes de un insecto similar a una avispa que existió en el periodo Cretáceo (hace 130 millones de años), origen a su vez de muchas otras especies de insectos actuales. Su crecimiento, expansión y diversificación fue en paralelo con la de las plantas con flor, que tuvieron una importancia inmensa en las relaciones entre vegetación e insectos. Por decirlo de una manera directa: hay hormigas porque aparecieron las flores. De este salto surgieron

miles de ramas; las hormigas son una de las especies con mayor número de evoluciones diferentes, adaptadas a un tipo de clima, de medio ambiente e incluso de suelo, y se estima que podrían ser más de 20.000, aunque muchas aún no están clasificadas. Su estructura es sencilla: tres secciones unidas funcionalmente, una cintura estrecha y antenas en ángulo.

Tienen además otra virtud: la eusocialidad. Este concepto griego define el nivel más alto de organización social entre los animales, característica escasa y que los coloca al mismo nivel que los humanos. Y no son muchas las especies que pueden presumir de este rasgo: hormigas, las abejas de género *Apis* y *Bombus*, avispas de la familia *Vespidae*, las termitas, algunas variantes de pulgones, un tipo de gamba (*Synalpheus regalis*), y un puñado de mamíferos, como la rata topo (*Heterocephalus glaber*), el *Cryptomys damarensis* y miembros de la familia *Bathyergidae*. Este tipo de estructura jerárquica y de cooperación interna entre individuos les confiere numerosas ventajas de supervivencia y expansión. Posibilita la jerarquización de una colonia, paso vital para su mantenimiento, el cuidado de las nuevas generaciones, la detección y acumulación de alimento para superar el invierno y que llega a extremos como que la entrada de los hormigueros, en algunas especies, son curvos para evitar que entre agua cuando llueve.

Los mencionados hormigueros varían en función de la especie de hormiga, desde los diminutos con apenas un puñado de individuos que suelen ocupar pequeñas cavidades naturales y tienen un comportamiento predador, a las variaciones más y mejor organizadas con auténticas 'metrópolis' de millones de individuos y que pueden llegar a ocupar decenas (o cientos) de metros cuadrados de espacio subterráneo. Este tipo de hormiguero es el que los humanos conocen mejor: se basan en hembras estériles sin alas que conforman las castas de obreras, soldado, exploradoras, cuidadoras y otro tipo de individuos especializados. Dentro de esos hormigueros existen algunos machos fértiles y una o varias hembras fértiles (reinas), que se encargan de la reproducción del grupo de forma continua.

Todo el funcionamiento de las hormigas se basa en esa división del trabajo y en la comunicación constante entre ellas; si las observan lo podrán comprender mejor: esos aparentes choques entre ellas en realidad son intercambios de información química indispensable para que cada una cumpla su labor y ayude a la colonia. Un detalle: algunas hormigas exploradoras marcan los caminos para llegar hasta la comida al resto con marcadores químicos, de tal forma que crean auténticas calzadas invisibles para el resto de especies. Hasta ese nivel de virtuosismo organizativo llegan. Estas evoluciones les permiten acumular más alimento y durante más tiempo, modificar el suelo en su beneficio y organizar mucho mejor la defensa del mismo. ●

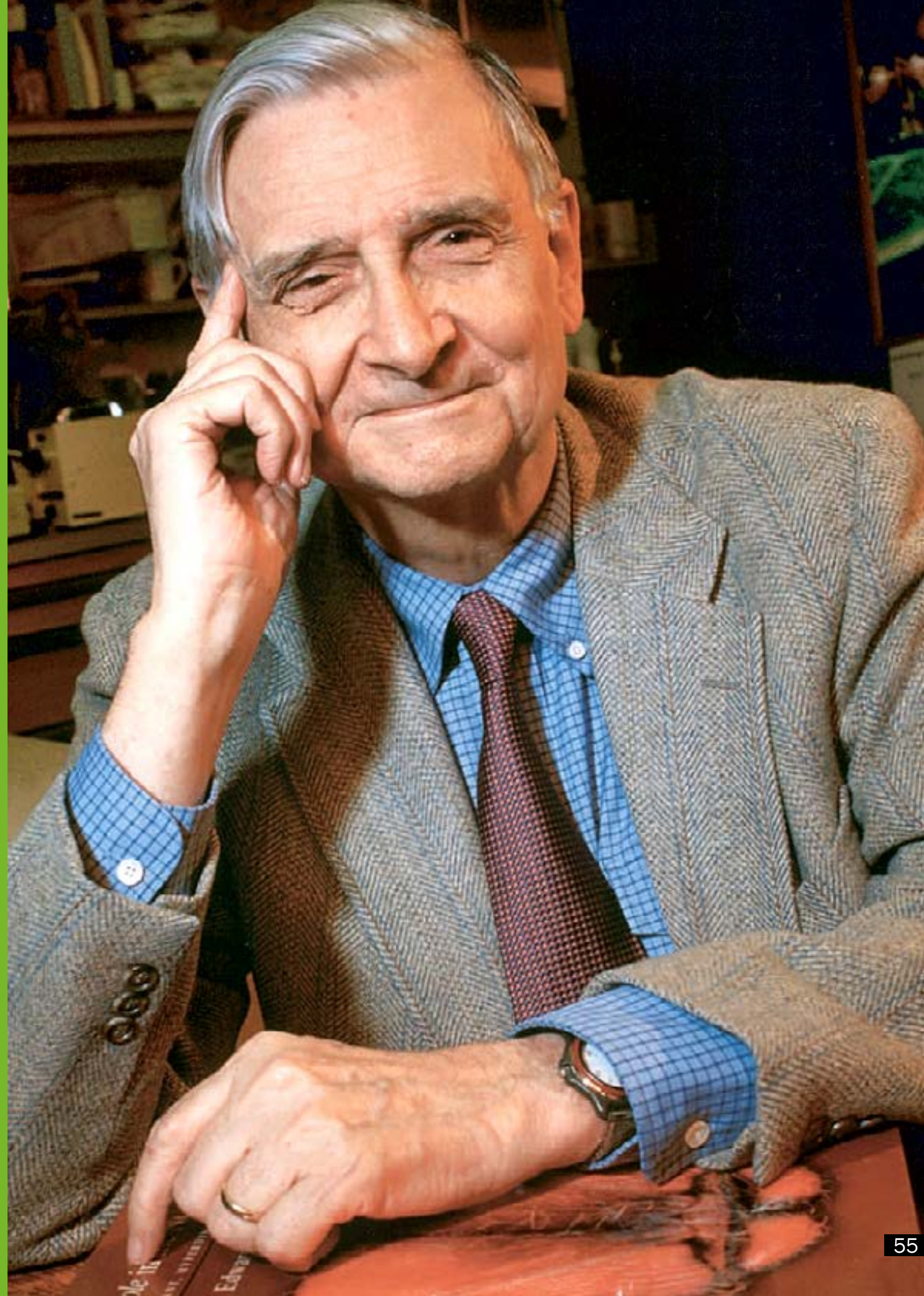


Wilson, el biólogo incansable

Nacido en Alabama (1929), Edward O. Wilson fue uno de los mayores biólogos del siglo XX, un avanzado a su tiempo por el estudio de la biodiversidad, concepto que él ayudó a crear. Escribió más de treinta libros, ganó dos premios Pulitzer y ejerció como profesor emérito de Harvard. Entre sus obras más importantes figuran 'Anthill', 'Cartas a un joven científico' y 'La conquista de la naturaleza'. Naturalista de gran sensibilidad, sentido común y paciencia, ciego de un ojo desde niño por un accidente, quedó fascinado por las hormigas cuando las descubrió en el tronco seco de un árbol. Quedó entonces fascinado por su organización, ingenio y lo que creyó eran movimientos programados, pero que en realidad eran parte del sistema de las hormigas para relacionarse con el mundo. Durante su carrera descubrió más de 400 especies, aunque en su último y póstumo libro se centra en 25 de ellas en un viaje que va desde su casa de Alabama hasta Mozambique en África o Nueva Guinea en Oceanía. Fue además el creador de la idea "30 por 30" en el marco de la ONU: proteger el 30% de los ecosistemas de la Tierra para 2030 para evitar la debacle biológica que lleve al planeta al desastre sin retorno. Su idea original era más ambiciosa: el 50%. Falleció en diciembre de 2021, dejando a la mirmecología y a los biólogos huérfanos.

Biografía - Edward O. Wilson

Editorial Crítica - libro de Wilson





¿Qué es la mirmecología?

Esta disciplina es una de las múltiples hijas de la Zoología, a su vez parte de la biología. Aunque en realidad es una derivación del estudio de los insectos, la entomología. Su objeto de estudio son las hormigas a todos los niveles: su soporte físico, su organización social, su medio natural, cómo construyen sus colonias o el tipo de comunicación colectiva que tienen. La historia del nombre es curiosa y tiene que ver con la mitología griega: proviene del pueblo de los mirmidones, descendientes del grupo de hormigas que el dios Zeus habría convertido en seres humanos para poblar una región de Grecia. Esta disciplina tiene también en Grecia su origen, ya que desde ese tiempo se las estudió y caracterizó como trabajadoras incansables y organizadas, convirtiéndose en la cultura occidental y mediterránea en sinónimo de eficiencia y virtud (acuérdense de la vieja fábula de la cigarra y la hormiga, una de las más antiguas y que tiene equivalencias entre los helenos, hebreos y mesopotámicos). Su estudio es en ocasiones imprescindible para los humanos, ya que las hormigas pueden provocar graves daños en infraestructuras, cableados, máquinas y sobre todo en los cultivos y almacenes de comida, por lo que comprenderlas puede dar a la otra especie dominante del planeta una ventaja competitiva.



STAR WARS
OBI-WAN
KENOBI

Original series
May 25 only on

